

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Miércoles 11 de Setiembre de 1872.

NÚM. 254.

LA TERTULIA.

MADRID 11 DE SETIEMBRE DE 1872.

DEBATE OPOSICIONISTA.

En otros tiempos había en España prensa de oposición que dirigía al Gobierno, cargos mas ó menos fundados y mas ó menos conformes á la razón ó á sanas doctrinas políticas, pero que representaba una parte de la opinión pública, y sobre todo, basaba sus juicios en hechos patentes é innegables. Las pasiones, la diversidad de intereses, y la diferencia de doctrinas eran causas de que la oposición no fuera siempre justa ó revistiese carácter algun tanto exagerado; mas nunca hubiera podido nadie sospechar que llegase un día en que el apasionamiento, la divergencia de opiniones, por corta que sea, y el afán de ocupar el poder, vendrían á conducir á esa prensa á una situación tan lamentable como la que actualmente presenta.

Ahora no son los actos del Gobierno, lo que las oposiciones censuran: sus tiros se dirigen á fantasmas que ellas mismas crean, y en invenciones á que nadie da crédito; de modo que puede decirse que los oposicionistas se combaten á sí mismos y solo para darse á sí propios el placer de entretenerse con sus ficciones.

No debíamos, en verdad, nosotros deplorar que así suceda, porque esto demuestra que los adversarios del Gabinete radical no tienen cargos formales que dirigirle, y nada puede sernos más satisfactorio; sin embargo, ya que no hay motivo para dirigir al Gobierno censuras basadas en algo, porque los periódicos oposicionistas no han de conservar la circumspección digna y decorosa que tal estado de cosas reclama? ¿Si el ministerio no dá motivo para que se formulen quejas, el patriotismo y la conveniencia no exigen que se le respete y se guarde silencio en vez de atacar sus intentos, que son hoy perfectamente desconocidos?

Pedir que los diarios de oposición fuesen imparciales, sería quizás pedir demasiado; pero no lo es reclamar que se conserve el prestigio de la institución y que los periódicos de nuestros enemigos políticos dejen de ser un tegido de falsedades y suposiciones, unas mas absurdas que otras.

Nada, absolutamente nada, ha dejado traslucir el ministerio sobre los proyectos que tiene en preparación para presentar á las Cortes en el momento que se constituyan, lo cual á Dios gracias, sucederá en esta ocasión con mayor brevedad que anteriormente, pues las actas todas vienen limpias, y no obstante el régio mensaje, los planes del ministro de Hacienda, el arreglo del clero y la ley suprimiendo las quintas y las matriculas de mar, son objeto de críticas tan acerbos como desnudas de fundamento.

Una sola cosa puede asegurarse, y es, que el espíritu dominante de todas las medidas que el ministerio propone á los cuerpos colegisladores, será el liberal, el que entre los consejeros de la corona predomina, y se ajustará al conocidísimo programa del partido radical.

Para decirlo así, no es preciso ser profeta ni mucho menos; pero si sería menester hallarse dotado de la doble vista y de un don profético ex-

traordinario, para hablar acertadamente sobre los detalles de los proyectos ministeriales á nadie manifestados; y la manía en que los oposicionistas han dado de hacer creer á sus lectores que van á darles noticias, siquiera medio exactas, y que saben lo que ignoran, es en alto grado ridiculo por no calificarse más duramente.

De esa vana pretensión resulta que un periódico afirma ayer en letras gordas que las Cortes se abrirán sin discurso régio, fingiendo no sabemos qué dificultades, y que á los tres renglones consigne en caracteres igualmente magnos, una especie de extracto del mensaje que tiene tanto de verdadero, como lo que ocupa el resto de su espacio.

El afán de los periódicos de oposición, y en particular los que se titulan conservadores, por penetrar en el misterio que rodea, y que hasta que sean leídas en las Cámaras permanecerá inquebrantable, las disposiciones del proyecto de ley aboliendo las quintas, ha hecho á esos periódicos entregarse á las cavilaciones más disparatadas, y consignar en sus columnas una serie de noticias, todas idénticas, segun los adirinos de las intenciones del ministro, la cuestión se resolverá sin gravamen y sin sacrificios para el Tesoro, ensanchando la beneficencia base de la desamortización.

¿Qué es lo que en esto hay de cierto? ¿Qué crédito es el que merece una oposición que por tales sendas camina y que sin aguardar los sucesos se ensaña contra lo que no sabe hasta qué punto tendrá que aplaudir, ó pena de declararse enemiga de los mas caros intereses de la patria? Dejen, pues, nuestros adversarios un sistema que á nada conduce, guardándose algun mas respeto á sí mismos, y aguarden con un poco de paciencia el día, que ya no está muy lejano, de conocer en todos sus pormenores las leyes que preparan los radicales; entonces será ocasión de someterlas al análisis y de contribuir por lo que de amantes de España se precian, á mejorarlas por medio de una discusión templada y fructuosa, que en nada se parezca á los dislates oposicionistas que hoy con tanto motivo lamentamos.

LAS RENTAS PÚBLICAS

Y LA ADMINISTRACION RADICAL.

VIII.

AQUELLOS POLVOS.

En el primer de los artículos que venimos publicando sobre las rentas, prometimos ocuparnos de las reformas, mejoras y ventajas que aquellas obtuvieran durante el mando del partido radical, sin determinarnos á juzgar los actos administrativos de la anterior situación, para evitar toda sospecha de apasionamiento al emitir nuestras opiniones.

Hasta el presente hemos sido fieles á nuestras promesas, á pesar de las contestaciones que nos han dirigido algunos periódicos conservadores; los que, á no ser por nuestra prudencia, nos hubie-

ran conducido al terreno de las comparaciones entre la situación anterior y la actual, alejándonos del verdadero propósito, que es presentar las modificaciones que pueden introducirse para obtener el mejor resultado, en beneficio de los particulares y de la Hacienda.

Hubiéramos seguido observando nuestra prudente conducta á no leer en la edición conservadora de *La Correspondencia* un suelto que, si bien dice una verdad, está escrito en tal forma, que envuelve un injusto ataque á la administración radical, y muy especialmente al digno jefe de las rentas españolas. Bien mirado, no nos extraña el contenido de ese suelto, pues en él se revela un espíritu parcial é interesado (sin embargo de que *La Correspondencia* se titula imparcial) y se ve un deseo decidido de zaherir la susceptibilidad del director de aquel ramo, ya que abiertamente y cara á cara no se le puede atacar por nuestros enemigos, que hasta estos se ven en la precisión de reconocer en el Sr. Ulloa una rectitud, un celo y una inteligencia poco comunes y dignas del mayor aplauso.

Pero era preciso desvirtuar sus actos: era preciso combatirlo, si quiera fuese injustamente, y *La Correspondencia* se prestó á ser instrumento, y abrió sus columnas á un suelto tan mal intencionado, como podía esperarse de una experta pluma conservadora.

¿Hay aquí el suelto? «Pocas veces se ha vendido en los estancos por tabaco que en la actualidad. Los cigarrillos de tres cuartos son verdaderamente infumables y no se comprende que la Hacienda quiera tener el privilegio de la elaboración y venta del tabaco, para servir al público de un modo tan desdichado.»

En efecto, malo, muy malo es el tabaco que se expende en los estancos; pero ¿puede afirmarse que hoy es peor que nunca? *La Correspondencia* lo asegura, y no seremos ciertamente nosotros los que desmintamos su aserto. Sin embargo, el colega, al consignar esas líneas, ha querido atacar á la actual administración, puesto que no creemos que la segunda edición de *La Correspondencia*, redactada por un conservador cesante, se complazca en combatir á sus correligionarios; habiendo además una circunstancia digna de mencionar, y que corrobora nuestra creencia, cual es la de asegurar que nunca se fumaron tabacos peores que en la actualidad. Pero por esta vez ha salido á nuestro colega la criada respondona.

Todo el mundo sabe que el tabaco no se pone á la venta pública sino seis ó mas meses despues de recibido en las fábricas, y tres ó mas meses despues de elaborado. También sabemos que la mejor ó peor calidad de los tabacos que se consumen, depende del mayor ó menor rigor empleado en los reconocimientos de los presentados por el contratista, y el mayor ó menor esmero en su elaboración.

Ahora bien: los tabacos que en la actualidad se están consumiendo, debieron recibirse y elaborarse durante el dominio conservador, cuyos hombres son los responsables de la calidad de aquellos, porque de ellos dependió la admisión de géneros en malas condiciones.

Resulta, pues, que al calificar *La Correspondencia* de «infumables y peores que nunca» los tabacos que hoy se consumen, ha calificado de más mala que ninguna la administración conservadora, que fué la que admitió—ellos sabrán por qué—y elaboró tabacos tan infumables.

No creíamos que el colega tratara tan duramente á sus correligionarios, y solo nos explicamos este lapsus por un indiscreto deseo de atacar más ó menos equivocadamente á los hombres de nuestro partido; pero esta nos segrega de que el colega se arrepentirá de haber escrito el suelto que copiamos al principio, en el instante que se aperceba de lo contraproducente del ataque.

A pesar de todo, *La Correspondencia* tiene razón al decir que son infernales los tabacos que se fumaban actualmente; pero tenemos la satisfacción de anunciarle que, segun nuestros informes, el direc-

tor de rentas trabaja incesantemente por mejorar las condiciones del tabaco, y esperamos que lo conseguirá muy en breve, allanando los antiguos y grandes inconvenientes que tiene que vencer, para presentar tabacos mejores que los que se consumen actualmente.

Los medios de que el Sr. Ulloa se vale para conseguir este objeto, serán asunto de otro artículo. Entre tanto, sufra *La Correspondencia*, como sufre el público, las fatales consecuencias de la administración sagastina. Aquellos polvos traen estos lodos.

DOS CONGRESOS IMPORTANTES.

Sin embargo de que abrigamos la esperanza de que por ahora no se turbará la paz de Europa, como decíamos ayer, dos pequeños Estados parecen querer ponerla en peligro.

El gobierno de Grecia y el de Rumania se encuentran en estos momentos remitiéndose mutuamente notas, unas más enérgicas que las otras, y que será fácil temeridad á lo menos por el pronto, con un rompimiento de relaciones, si es que no interviene, como es posible, en la querrela, alguna de las grandes potencias.

La causa de esta mala inteligencia, entre estos dos gobiernos, es la siguiente. El consul griego en Biharet, mandó, en virtud de facultades que según se asegura, le dan los tratados, prender á un súbdito griego. El gobierno rumano creyó que este acto era un atentado á su soberanía, por lo que dispuso que fuese puesto en libertad el griego y arrestado en su casa el consul. La consecuencia de esto es que el gobierno griego remitió una nota furiosa al de Rumania, á la que este contestó con altanería, y he aquí como se teme que surja un grave conflicto.

Este es un caso aislado que no podemos creer pese en nada para que, como hemos dicho ya, se turbe la paz, y hoy añadiremos á lo ayer expuesto, que por ahora la paz está asegurada.

Sirvan de apoyo á nuestra opinión, la palabra que el emperador de Rusia dirigió á sus súbditos del Don: «Por el momento, la tranquilidad del país no corre ningún riesgo. Para conservar mejor esta paz, emprendo un viaje al extranjero. Espero, pues, que no dejaré de producir resultados satisfactorios para Rusia.»

Ahora bien, si por un caso Rusia, despues de las conferencias tratase de dar algun golpe en Oriente, como lo decíamos ayer, siempre tendría en el último caso, enfrente á Inglaterra, que si no podía por sí sola cortarle el paso, procuraría aliarse á otra potencia respetable para hacerlo, con mayores ventajas.

Volviendo ahora nuestra atención á las conferencias de *La Internacional*, diremos que la causa de los violentos altercados, que ya habían precedido en la prensa á los del Haya, se fundaban en el antagonismo existente entre el centro directivo de ésta en Londres, que presidía Karl Marx, y las tendencias de los delegados de Francia y España, y en primer término los de Italia.

Karl Marx, quiere por un lado retener el poder central en el consejo de Londres, y de otro, apartar en lo que sea posible esta gran asociación del comunismo ruso francés, y de las aspiraciones de demasiado revolucionarias de Italia y España.

Conociendo Marx, la visible reacción conservadora contra *La Internacional* que se viene produciendo en la sociedad inglesa, y que quizá no esté muy lejano el día que se trueque en ley severa, quiere parar este golpe encorrandose en la verdadera esfera que tuvo en su origen esta asociación, que es el comunismo ruso francés. Los representantes de Italia, España y Francia, que ya en la prensa se ha visto acusaron á Karl Marx y al centro directivo de Londres de reaccionario, aspiran á minar su poder, queriendo proclamar el principio de federación y que, cada na-

ción tenga un centro independiente, obrando en las cuestiones políticas segun las circunstancias y sus aspiraciones le inspiren, y sin necesidad de someterse á las resoluciones del consejo central de Londres.

La sociedad de *La Internacional* no se había reunido desde el año de 1869. La guerra de 1870 impidió su reunion en Bruselas. Luego la *Comune* hizo imposible la inteligencia entre los obreros ingleses y franceses. Este año, no pudiendo reunirse en Francia ni en Alemania, y habiéndolo hecho ya en Suiza y en Bélgica, se ha escogido la capital de Holanda, á pesar de los esfuerzos que han hecho para impedir esta asamblea revolucionaria.

Volviendo la vista á Baviera vemos que la crisis se ha resuelto al fin. Los esfuerzos de Mr. Gaspar para formar un ministerio reaccionario no han dado resultado por no haber podido este presentar al rey una lista completa de personas que pudieran formar su gabinete. Por lo que el actual ministro de Hacienda, Mr. Pitzchner, reconocido como hombre partidario de la política imperial y miembro del partido nacional liberal, ha sido encargado de formar un Consejo.

Las negociaciones seguitas entre Francia é Inglaterra sobre el tratado de comercio, puede asegurarse que siguen un buen camino, habiendo motivos para asegurar que dentro de un breve plazo quedará firmado. Y sin embargo de algunas modificaciones exigidas por la ley sobre primicias marítimas, este nuevo tratado se afirma se diferenciará poco del antiguo. Por ambas partes se han dado pruebas de conciliación. Creemos que este arreglo entre Francia é Inglaterra facilitará las negociaciones con los demás Estados.

Los alfonsistas han descubierto un nuevo procedimiento: fabrican en España correspondencias en que desacreditan á su patria, las envían á los periódicos extranjeros, donde les dan cabida por cualquier medio de los que tan de su escuela son, y luego copian esas correspondencias diciendo que en ellas se consigna lo que en el extranjero se piensa de nuestro país.

La Política se entrega ayer á esta antipatriótica tarea, y de veras aseguramos á nuestro colega que no le enviaremos la ocupación.

Dice La Correspondencia:

«Nuestro apreciable colega *El Debate* dice que ha llegado á Madrid el jefe de los radicales de Torrevieja á gestionar la devolución de unos barcos, uno de los que, apresados por el vapor *Vigilante*, y pregunta si es verdad que se ha prometido la resolución favorable atendiendo á sus servicios electorales. Si *El Debate* quiere convencerse de lo que haya en este asunto, puede muy bien acercarse al ministerio, y se convencerá de que el Sr. Ruiz Gomez, en la gestión de la Hacienda, no atiende á mas intereses que á los del país. En el ministerio de Hacienda no se hace política, se atiende solo al aumento de las rentas, á la disminución de los gastos y á la mas recta administración de la fortuna del Estado.»

Amplíemos

Cuando gobernaban los conservadores, había efectivamente un conservador que gestionaba para que los faluchos apresados con tabaco no se declarasen comiso, y en este estado se encontraba el negocio al venir nuestros hombres al poder.

Pero como el partido radical no necesita autorizar delitos ni fraudes para ganar unas elecciones, ni los jefes de las rentas y del ministerio de Hacienda consentirían semejante abuso, de aquí que el expediente á que se refiere *El Debate* se resolviera por el director de Rentas, el 7 de Julio, esto es, en pleno período electoral, acordándose por la dirección haber lugar al comiso y demás penas que señala la ley.

No nos extraña la conducta de *El Debate*, porque ese periódico juzga que todos son capaces de cometer los atropellos que la gente conservadora acostumbra.

Leamos en La Correspondencia:

«Durante el año económico que terminó en 30 de

— 500 —
marquesado de Saluto, y que se burlaba del rey de Francia.

—¿Con que eso decía?
Y el rey hizo un movimiento de rabia.

—Pero consiente en abandonar la Breña.
—¡Hola! ¡hola!

—La Breña, reunida á la Borgoña y aumentada con el Franco-Condado, y una parte del Lyonesado, constituirá un hermoso reino, señor, dijo Galaor.

El rey se estremeció al oírle.
—¿Dónde vas á parar? le dijo.

—Esperad, señor. El duque de Saboya cedería la Breña.

(Y me la daría?)
—No á vos, señor. El duque se burla de V. M., y si V. M. se jacta de ir á dejarle hambriento en su palacio de Chambéry, el duque á su vez cree hallarse persuadido de que vendrá á cantar un *Te-Deum* en la iglesia de Nuestra Señora de París, cuando le convenga.

—¿Qué mas? dijo.
—El duque de Saboya desea casar su hija, continuó Galaor, y la dará la Breña en dote.

—Si yo lo permito, dijo el rey.
—Aguardad un poco, señor. No es todo el tener la hija y el dote, es preciso encontrar el yerno.

—Y le ha hallado?
—Sí, señor.

—Pero... eso yerno?...
—Es el señor mariscal Biron, y Lafin se halla encargado del ofrecimiento.

Epernon dió un grito.
Nancy se puso pálida.

— 501 —
Solo el rey quedó impasible.
Y el mismo Galaor se turbó al ver aquella calma.

Luego continuó:
—¿Por Dios vivo! que es un bonito reino el de Borgoña, Breña, el Franco-Condado y el Lyonesado, reunidos. ¡Por vida! que será tan extenso como el resto de Francia, y el mariscal cambiará su bastón por un cetro, y tomará el nombre de Carlos I, rey de Borgoña.

El rey, ni siquiera pestañeó.
—Te engañas, querido Galaor, dijo al fin; eso no puede ser.

—Pero señor, ¿y si así lo quiere ese Renzá?
—¿Y qué?

—Que Lafin también lo querrá.

—No digolo contrario, dijo el rey.

—Y Mr. Biron...

—Biron lo rechazará con indignación, dijo con fría tranquilidad el rey.

Y luego, como Epernon Nancy y Galaor guardasen silencio, dijo:

—Conozco á mi buen Biron. Hace más de veinte años que combatimos juntos, y no hay nadie que sepa como yo lo que él es.

Biron es un héroe, y tan arrojado en la batalla como alegre y bebedor con el cubilete en la mano; al fin gaseon.

Pasa su vida hablando mal de mí y de los demás como de él mismo.

Le he colmado de beneficios, y sin embargo dice que no le he atenido; lo he enriquecido, y se jacta de haberlo adquirido todo á fuerza de su trabajo.

Si amo una mujer, Biron dice que la querá antes

— 502 —
de su cuello, por medio de un cordon, su famosa escarcela, y dormía con ella.

—Así, pues, no había mas que un medio de quitársela, y era el darle muerte; y lo repito, esto me repugnaba.

Felizmente me ocurrió una idea, ó mejor dicho, la memoria vino en mi ayuda. Me acordé que en el castillo de Ambouse una camarista llamada Perina, que se hallaba al servicio de M. de Pant-Riband, me había enseñado la fabricación de cierto narcótico, por medio del cual huía del amor de su amo.

El hostelero del *Caballo Negro*, al ver que éramos gente de provecho, nos pidió dos horas para poder servir una comida digna de nosotros.

Renzá aprovechó este tiempo para lavarse y perfumarse.

Yo en tanto fui corriendo á un herbolario, el cual me vendió lo necesario para la composición del narcótico que á la hora de la comida había de mezclar en el vino que bebiese Renzá.

Llegada la hora de comer nos sentamos uno frente del otro, y cada uno de los dos teníamos una botella. Ya sabe V. M. que soy un buen bebedor.

—Lo sé, dijo el rey. ¡Por Cristo vivo! ¡Qué poco ha faltado para que vaciases la bodega del Louvre! pero continúa.

—Como opondrá V. M., á la conclusión de la comida, continuó Galaor, Renzá estaba completamente ebrio. Se le trasladó á su cama y yo mismo le desnudé.

—Y le quitaste la escarcela?
—Desde luego.

—¿Pero la carta estaría lacrada?
Galaor se sonrió.

— 503 —
de su cuello, por medio de un cordon, su famosa escarcela, y dormía con ella.

—Así, pues, no había mas que un medio de quitársela, y era el darle muerte; y lo repito, esto me repugnaba.

Felizmente me ocurrió una idea, ó mejor dicho, la memoria vino en mi ayuda. Me acordé que en el castillo de Ambouse una camarista llamada Perina, que se hallaba al servicio de M. de Pant-Riband, me había enseñado la fabricación de cierto narcótico, por medio del cual huía del amor de su amo.

El hostelero del *Caballo Negro*, al ver que éramos gente de provecho, nos pidió dos horas para poder servir una comida digna de nosotros.

Renzá aprovechó este tiempo para lavarse y perfumarse.

Yo en tanto fui corriendo á un herbolario, el cual me vendió lo necesario para la composición del narcótico que á la hora de la comida había de mezclar en el vino que bebiese Renzá.

Llegada la hora de comer nos sentamos uno frente del otro, y cada uno de los dos teníamos una botella. Ya sabe V. M. que soy un buen bebedor.

—Lo sé, dijo el rey. ¡Por Cristo vivo! ¡Qué poco ha faltado para que vaciases la bodega del Louvre! pero continúa.

—Como opondrá V. M., á la conclusión de la comida, continuó Galaor, Renzá estaba completamente ebrio. Se le trasladó á su cama y yo mismo le desnudé.

—Y le quitaste la escarcela?
—Desde luego.

—¿Pero la carta estaría lacrada?
Galaor se sonrió.

junio último, la recaudación obtenida por todos los ramos ascendió a 430 millones de pesetas, o sean 20 millones más de lo calculado por el Sr. Camacho en la Memoria que formó siendo ministro de Hacienda.

Reconocemos que la equivocación sufrida por el Sr. Camacho es importante, y nos extraña tanto más, cuanto que por los rendimientos de cada mes se puede hacer un cálculo muy aproximado, cuya diferencia, con los datos ciertos que resulten no exceda de seis u ocho millones.

La equivocación del Sr. Camacho debe proceder, ó de un completo desconocimiento de la Hacienda pública, ó de estar las rentas muy en baja por aquellos meses, habiendo aumentado después, ó de que el Sr. Camacho esperaba que la Hacienda había de marchar tan mal que hubiera de producir 20 millones menos. Acaso hubiera sucedido así si el partido radical no hubiera subido al poder.

Anteayer, después del Consejo, tuvo el señor presidente del ministerio una ligera recaída que le ha obligado ayer a guardar cama, siendo imposible por lo mismo que se celebrase el Consejo en que se debía dar lectura al proyecto del discurso de la corona. Anteayer el Sr. Ruiz Zorrilla se sentía más aliviado de su indisposición.

Aunque todavía el rey D. Amadeo no conoce el proyecto de discurso de la corona para la apertura de las Cortes, *La Independencia* de Hénao da por su parte que existen diferencias entre el monarca y sus ministros, respecto a la redacción de dicho discurso.

Por supuesto que la especie tiene por objeto recordar una de las muchas infamias de Fernando VII, que no hay para qué decir que la elogia el periódico sagastiano, al cual solo se nos ocurre decirle, que no son de la misma madera los principios de la degenerada raza de los Borbones, que de la noble y democrática familia de los Saboyas.

Tenga *La Independencia* por cosa segura que no habrá colilla, porque el discurso de la corona será esta vez la expresión fiel del criterio liberal del jefe del Estado, identificado con sus consejeros.

La Gaceta de Torino, coincidiendo con nuestras apreciaciones que el domingo último dejamos espuestas, pone en duda lo que algunos periódicos han dicho de que a la próxima llegada del rey Víctor Manuel a Toscana, se celebrará un Consejo presidido por él, en el cual se discutirá alguna cosa respecto a los asuntos de España, y sobre no sabemos que convenios que podrían estipularse a consecuencia del Consejo de los emperadores. *La Gaceta de Torino* cree que en todo esto nada hay de cierto; pero como todos los periódicos prudentes suspenden su juicio sobre la última parte de aquella noticia, pues es indudable que de las conferencias de Berlín, tienen que salir determinaciones y pactos que a toda Europa interesa.

Una estupenda carcajada nos ha arrancado anoche, a nuestro pesar, el órgano del sagastiano Von Blas, con la especie de que las desgracias ocurridas en el ferrocarril de Valencia y en el río Cinca se deben a encontrarse en el poder el partido radical.

Esto nos recuerda cuando durante el bienio de 1854 a 1856, atribuyeron los moderados la presencia del cólera en la Península al mando de los progresistas. Siempre la misma estúpida argumentación en las columnas de los periódicos reaccionarios.

La Gaceta Internacional, revista, hispano-americana, que vé la luz pública en Bruselas, y que ordinariamente trata muy adversamente los asuntos de España, publica una correspondencia de Barcelona, donde se lee el siguiente nobilísimo rasgo de los distinguidos sentimientos de S. M. la reina:

«Entre las tropas de la guarnición está el regimiento caballería de Calatrava. Un cabo de escuadra, en hora menguada para él, hirió a un soldado con una navaja de rasurar; murió después. Preso el actor, sumariado y juzgado en Consejo de guerra, fué uniformemente sentenciado a la última pena. Esto causó honda amargura en todas las clases sociales. El coronel del cuerpo, D. Manuel Rodríguez Bravo, se ha hecho asimismo aquí por su severidad militar, y su regimiento es en Barcelona modelo de subordinación y disciplina. Sembrante particularidad hacia más sensible la desgracia. Se acudió a la reina doña María Victoria; esta augusta señora, acogiendo la suplica de los catalanes, la elevó al rey, quien usó de la más augusta de las prerogativas de su magistratura: la de perdonar.

No puedo pintar a V. el júbilo que causó en Barcelona y en el regimiento del preso. Entre aquellos bizarros militares acostumbrados a las luchas dia-

rias, la noticia del indulto arrancó lágrimas de alegría y gratitud. Pero qué espectáculo el de la familia del soldado! Considere V. la situación! Yo es uve en el cuartel, como otros tantos curiosos y empujados en quienes privarían del horrible espectáculo de un ajusticiado; y la satisfacción, el gozo del coronel Rodríguez Bravo, de sus oficiales, de sus soldados. Parece que sobre aquel cielo sombrío del cuartel se levantaba un grupo de nubes de plata bañado con luz de aurora, y que los ángeles, derramaban flores de oro sobre la tierra.

Ha creído que no era indiferente dar a V. esta noticia; cuando tantas y tan tristes nos obraban diamante, bien puede darse aquí punto cerrado. Esta carta con una chispa de diamante. Todavía nos queda en España una hija del cielo: LA CARIDAD!

Un periódico sagastiano, es decir, de los que recuerdan la política del famoso Sagasta, sucesor de Calvo Asensio en *La Iberia*, combató anoche ferocemente el acta del hijo del fundador de dicho periódico. ¿Y por qué? Necia es la causa, y la ridiculez sería en nosotros mencionarla; pero sepa el colega a que nos referimos, que el hijo de Calvo Asensio es Calvo y Posada, como reza en el acta, según dice el periódico sagastiano; en cambio Romero Robledo es García de apellido, y D. Práxedes Sagasta es Juan Mateo, y sin embargo, uno y otro han sido diputados, y uno y otro ministros, con las actas y con los nombres que ellos presentaron, y con que ellos quisieron jurar.

Ignoramos la verdad que puede haber en la noticia que da una correspondencia dirigida desde París a *la Gaceta de Torino* sobre el propósito que el Gobierno francés supone que tiene de arrestar en la frontera al pretendiente D. Carlos é internarlo *velis nolis*. A la Francia republicana de M. Thiers, conviene tener constantemente en Jaque a España por los pasos de los Pirineos, y aunque varias veces ha demostrado el parecer con buen deseo, esta misma intención nunca la ha llevado a cabo de una manera resuelta. Afortunadamente, no por eso la pérdida causa de la legitimidad tienen en España eco, y si bien es su elemento de entretenimiento para cualquier accidente contrario, no es tan temible que la nación pueda estar en alarma por los carlistas, ni por D. Carlos, ni por la leñidad que con ellos usa la Francia republicana de M. Thiers.

Leemos en un periódico: «La cuestión carlista es mucho más que una cuestión es política; es una cuestión política; es una cuestión social y religiosa, de arte».

Ya sabemos al arte que aludirá nuestro colega.

Tal vez al del contrabando ó el brigandaje.

Y prosigue: «...asustar a la gran familia de la causa carlista... asustar, si hoy viviese, al gran Felipe II y a sus grandes consejeros».

Y cualquiera, aunque no sea Felipe II, ni los consejeros, ni la Casa Panadería, con tal que tengan algo que valga dos cuartos.

Luego añade que el partido mas sano es el carlista; por lo que recomendamos al colega a la Academia de Medicina, pues sería sensible se perdiera la aplicación de esa nueva y desconocida revelación salutar.

Después de darle un bombre a la anterior receta, nos encontramos con que nuestro colega empieza a hacer pascosas suposiciones, y dice:

«Suponemos que Marruecos no puede conquistarse, es así que en España, pues tampoco es posible que reine D. Amadeo, ni D. Alfonso, ni la república, ni Montpensier».

Suponiendo, además, que a no ser por un milagro, no puede aparecer un hombre a los ojos de España con el alma de San Fernando, el brazo de Jaime I y la predicción de Felipe II; siendo, por el contrario, posible que D. Alfonso se coja de espaldas a Dios; que este ambiente a D. Carlos que buena falta le hace; que el colega dice lo que sabe, y no, miente, y seis cosas más; no cabe la menor duda, es innegable, y por su propio peso cae el duque de Madrid como re de España.

Después de leer esto en un periódico, no nos asalta la duda que al colega, al terminar tan valiente artículo, pues indeciso concluye preguntando: ¿Qué debemos hacer?

No son los jesuitas, como anunció el telegrafo, los frailes que han sido arrojados del territorio de Guatemala. El decreto del presidente de aquella república, D. José Rufino Barrios, teniente general, declara extinguidas todas las comunidades religiosas, y nacionales los bienes que poseían ó usufructuaban.

Son curiosos los términos en que está concebido este decreto y el preámbulo que le antecede. Dice así:

«Considerando: que las comunidades religiosas carecen de objeto en la república, pues las iglesias depositarias del saber, ni un elemento eficaz para mejorar las costumbres;

que no pudiendo ya, como en los siglos medios, prestar importantes servicios a la sociedad, los trascendentales defectos inherentes a las asociaciones de esta clase se hacen más sensibles, sin que de modo alguno sean excusables.

Que dichos institutos son por su naturaleza refractarios a las reformas conquistadas por la civilización moderna, que proscriben la teocracia en nombre de la libertad, del progreso y de la soberanía del pueblo;

Que destruyéndose en el orden económico a las leyes naturales y bienhechoras de la producción y del consumo, constituyen una excepción injustificable que gravita sobre las clases productoras;

Que debiendo las referidas comunidades su existencia a la ley, a esta corresponde extinguirlas, y, de consiguiente, disponer en beneficio público de los bienes que poseen.

Que, atendiendo a los principios que presiden a la revolución democrática de Guatemala, es una consecuencia ineludible la extinción de las comunidades religiosas, y al decretarla, es un deber del gobierno proporcionar a estos los medios necesarios para el sostenimiento de su nueva posición social, tengo a bien decretar:

Art. 1.º Quedan extinguidas en la república las comunidades religiosas.

Art. 2.º Los bienes nacionales los bienes que poseen y usufructúan.

Anunciase en Roma la publicación de un nuevo periódico titulado *El sufragio Universal*, dirigido por el eminente publicista Raffaele Erculei, y destinado exclusivamente a defender este gran principio del derecho moderno, en virtud del cual ha de realizarse plazo más ó menos largo la emancipación general de todas las clases, y el triunfo completo de la justicia y de la libertad.

El general Izquierdo no ha presentado su dimisión ahora, como lo afirma el periódico sagastiano que dirige el Sr. Hénao; el capitán general de Filipinas había hecho dimisión de su cargo repetidas veces durante el mando de los calamares y sagastinos.

La operación que el ministro de Hacienda ha hecho, diga lo que quiera un periódico que de ello se ocupa, ha sido realizada al 12 por 100 sin ningún género de comisión. *La Correspondencia*, de quien tomamos las precedentes líneas, añade que cree que *La Epoca*, que en asuntos de Hacienda suele opinar como *La Política*, rectificará una noticia que no sabe de dónde ha sacado, y que no siendo cierta, no querrá propalar.

Ayer se han remitido por la secretaría de Gobernación a la del Congreso 35 actas, correspondientes a las provincias de Palencia, Granada y Madrid. También han sido remitidas las cinco que faltaban de la provincia de León, correspondientes a los distritos de Villafranca del Bierzo, Valencia de D. Juan, Ponferrada, La Veilla y La Baneza, y una de Jaén, correspondiente al distrito de Villacarrillo.

Ayer, primer día de elecciones para diputados provinciales, los radicales han ganado todas las mesas en todos los distritos de Madrid, menos en el del Centro y en el de la Universidad, donde han sido intervenidas.

Cartas de la isla de Cuba dan noticias de un brillante hecho de armas llevado a cabo por el comandante Sr. Aguilar, que con 80 hombres conduciendo un convoy de enfermos y fué atacado por las partidas de Máximo Gómez y Modesto Díaz, en número de 2.200 hombres, a los cuales derrotó el citado comandante, haciéndoles multitud de bajas.

Por un error material ha sido calificado de conservador el Sr. Suarez, electo senador por Badajoz. El Sr. Suarez no puede pertenecer a aquella fracción política, siendo, como es, presidente del comité radical de dicha provincia.

Dice *La Correspondencia* que el señor ministro de Hacienda ha conferenciado esta mañana con el Sr. Martos, acerca de los párrafos, que en el discurso de la corona se han de ocupar de aquel ramo, y añade, que según sus noticias, se dirá la verdad, toda la verdad respecto de la cuestión de Hacienda, pintando su estado crítico y los propósitos del gobierno para cubrir el déficit.

Censuramos en otro suelto de este número que un periódico sagastiano asegure que el monarca se encuentra en disidencia con sus consejeros por causa de la redacción del discurso de la Corona, manifestando que el rey no conoce aun este documento, y podemos añadir que el discurso aun no está terminado, que no se ha presentado aun íntegro al Consejo de ministros, y que acaso lo habría co-

nocido ayer, si el Sr. Ruiz Zorrilla, que debe presidir este Consejo, hubiera podido asistir a él, mejorado de su indisposición.

Habíamos pedido a nuestro colega *Fray Gerundio de Ozaña*, algunas explicaciones sobre su actitud y credo político, no solo por saber a qué atañerán, sino porque el colega, sin duda por un olvido involuntario, ha venido al estudio de la prensa de un modo bastante sospechoso, y se ha expresado con bastante oscuridad.

El grito del novel colega es, según dice en su número cuatro, viva la R, esto es, viva la restauración; y véase con cuánto fundamento le dirigimos aquella pregunta: para que el buen fraile se quite la máscara.

Cierto que la letra R es también inicial de la Palabra República, pero no lo es menos que si *Fray Gerundio* fuera republicano, hubiera tenido buen cuidado de vociferarlo y consignarlo en todos sus números para adquirir la popularidad que no tendrá nunca defendiendo la causa imposible y antipática al pueblo español, de la restauración borbónica.

Además, ¿por qué no ha contestado categóricamente a nuestras preguntas? ¿Por qué busca para formular un grito con una letra que sirve de inicial a dos nombres de partidos completamente antagónicos? ¿Por qué teme a la calificación que le pueda dar *LA TERTULIA*?

Hable claro y escoja la postura que mejor le acomode, pero no engañe al público con un falso liberalismo.

A continuación insertamos los nombres de los tripulantes de la fragata *Numanica* que fallecieron en las aguas de New-York, víctimas de la fiebre amarilla:

«Alférez de navio: D. Tránsito Álvarez González, falleció el 9 de Agosto; D. Modesto de la Gándara, el 11; maestro pintor, Eduardo Pérez y Antón; marinero ordinario, Miguel Pérez y Pérez; fogoneros: Fermín Bouron y Domingo Vía y Valdes».

El número de atacados ascendió, sin embargo, a veinte, que era el 5 por 100 de la tripulación de dicho buque, por lo cual la alarma de los New-Yorkinos fué de todos modos infundada.

NOTICIAS GENERALES.

Se ha conferido el empleo de teniente coronel al que lo es graduado en el regimiento de infantería de la reina D. Guernisido Fernández y Escobar, por servicios prestados en la campaña de Cuba.

Para evitar los continuados fraudes que se hacen por algunas personas que entran en España por el punto de Santiago en el Bidasoa, se ha resuelto por el ministerio de Hacienda crear un registro en dicho sitio, disponiéndose al propio tiempo que la estación destinada a la inspección de Alsasua, pase a prestar sus servicios en el referido registro.

Sobre las ciudades de Tarragona, Raus y pueblos cercanos, ha descargado una fuerte tormenta.

He aquí lo que dice un diario de Raus: «En la madrugada de ayer descargó sobre esta ciudad un gran aguacero, durante el cual cayó una exhalación en una casa de la calle de Pajol. En el paseo de Semanarios otra exhalación hendió un árbol de la alameda, y otra chispa eléctrica derribó una cornalita, figura de una propiedad vecina. En la estación del ferrocarril de Vilaseca cayó otro rayo, destruyendo los aparatos del telegrafo».

Ha sido nombrado promotor fiscal de Fuente de Cantos (Badajoz) D. José María Boza.

Ha sido nombrado jefe de negociado de tercera clase de administración civil, D. Ismael Ojeda, en reemplazo de D. Calixto Vidal, que ha sido destinado a Filipinas.

En el ministerio de Gracia y Justicia, los jefes de sección y oficiales solo recibirán los fines y viernes, de tres a cuatro, a las personas que tengan asuntos pendientes en dicho ministerio.

El señor ministro y el subsecretario recibirán, de doce a una, diariamente, a los señores y diputados, y el primero al público los martes y sábados, de una a dos. El señor subsecretario los lunes y viernes a igual hora.

Días pasados se ahorcó, atándose un pañuelo en la garganta y suspendiéndolo de un clavo que había en la pared de uno de los calabozos de las casas consistoriales de Barcelona, una mujer que había sido encausada en dicho sitio por acuerdo de la autoridad. Por disposición del tribunal competente el cadáver fué conducido al hospital de Santa Cruz.

El monasterio de las Batuecas ha desaparecido casi por completo por efecto de un incendio que ha devorado el edificio y la vegetación de muchas hectáreas de tierra contiguas.

Por servicios prestados en la campaña de Cuba, se ha conferido el empleo de comandante al que lo es graduado en el batallón de San Quintín D. Gaspar Borrego.

Ha sido nombrado jefe de negociado de tercera clase de administración civil de Alcaná de la isla de Cuba, D. Miguel Morote, esidente del ramo de igual categoría, que reúne las circunstancias de reglamento.

Ha sido suprimida una plaza de oficial primero de la fabrica del sello, creándose en su lugar otra de jefe de neg. cuido de tercera clase, la cual se ha conferido a D. Alejandro Latorre, que desempeñaba la plaza suprimida.

Continúa la huelga en Málaga del gremio de marineros. En su consecuencia se encuentran fundados en aquel puerto tres buques con carga para América, sin poderse dar a la vela por falta de marinería, la que probablemente será contratada en Cádiz u otras ciudades marítimas.

El Sr. Valle, electo tesoro de la dirección de la Deuda, ha regresado a esta capital, y muy en breve tomará posesión de su destino.

Verificados los relevos de los cantones, de un día a otro llegará a Madrid procedente de Ciudad-Real el batallón cazadores de Barcelona.

Se ha concedido indulto, previos los informes correspondientes, a dos reos para quienes se había solicitado, por considerarse excesiva la pena que les había sido impuesta. Llámase Marcos Aodain é Isidoro Ibarreta.

Ha sido habilitada la aduana del puente de Behovia (Zúñizcoa) para el aduado de rails, hierros, aceros, herramientas, vehículos y utensilios necesarios para la explotación de las minas situadas en las faldas del río Bidasoa.

Se ha dispuesto el cambio de destino de los tenientes coronales de infantería D. Carlos Díaz y don Ignacio Vicent; servía el primero en la reserva de Jaén y el segundo en la de Baza.

A D. Hermenegildo Llandera, teniente coronel graduado del batallón de Pizarro, se le ha conferido el empleo efectivo por servicios prestados en la campaña de Cuba.

El teniente de ingenieros D. Andrés Ripollés ha sido citado y obtenido licencia absoluta.

Ha sido declarado en situación de reemplazo el comandante de infantería D. Manuel de la Gándara, que servía en el regimiento de Valencia.

Aun no se ha recibido noticia alguna del resultado de la elección de senadores por Puerto-Rico.

INSURRECCION CARLISTA.

Una partida carlista de 25 hombres fué atacada anteayer a las inmediaciones de Quintanar de la Sierra (Soria). Esta partida pareció que fue la que atacó en Salas a la guardia civil al retirarse la Sierra.

La facción Torres se apoderó el 6 del actual de la correspondencia oficial de Seo de Urgel en el Puesto de Oliana.

Tristany, con 60 hombres, estuvo anteayer en San Lorenzo de Morunys, de donde sacó un timbre de contribución.

Un grupo compuesto de unos cincuenta carlistas, capitaneado por un tal Pinedo, se presentó a las tres de la madrugada de anteayer en Salas de los Infantes, pueblo de la provincia de Burgos, atacando de improviso y al grito de viva Carlos VII la casa cuartel de la guardia civil. Esta se encerró haciéndose fuerte en el edificio, y a sostener por más de una hora un vivísimo tiroteo con los intrusos; pero la superioridad de estos y el arrojo de los primeros ocasionaron la muerte del oficial jefe de la fuerza, resultando además herido un guardia y otros dos contusos.

Los facciosos, persuadidos de que nada conseguirían batiéndose con los valerosos guardias, consiguieron materias combustibles al r. deor del cuartel, poniéndoles fuego, lo que obligó a aquellos a lanzarse fuera del local, salvando las vidas milagrosamente. La partida penetró después en el pueblo y pretendió poner en libertad a los presos en la cárcel; pero no quisieron seguir más que tres individuos procesados como autores de un homicidio. Después exigieron 50 raciones de pan y carne y 20 de cebada, dirigiéndose inmediatamente hacia la Sierra. El alcalde del pueblo aseguraba que en las horas próximas guardaban la retén de las facciosas obras con carlistas; pero esta noticia no ha podido comprobarse.

El capitán general del distrito dispuso en cuanto tuvo noticia del hecho que saliera en persecución de la partida una columna de 60 infantes y 25 ginetes del ejército, y el gobernador civil mandó que se concentrara en Covarrubias toda la tercera compañía de la guardia civil.

En carta que publica un periódico de Gerona, se da cuenta de un horrible atentado cometido por los carlistas. Butaron estos en la mañana del 7 en Bouda, donde prendieron y se llevaron al liberal conocido por *Pepe Cases de Xaraballa* y a la media hora escasa de la población ha sido vilmente fusilado, entrándole las balas una por la garganta y otra en el cráneo, habiendo los asesinos arrojado el cadáver a un barranco cercano.

El muerto era el único liberal de los tres hermanos que emigraron al extranjero y cariñoso padre de familia, cuyas viudas ha quedado la infeliz en medio de la más espantosa miseria, con cuatro hijos, el mayor de once años y el otro casi de pecho.

— Señor, dijo: una preciosa joven que Nancy conoce bien y que se llama Isolina, me enseñó el medio... en otro...
— De qué?
— De abrir una carta sin romper el lacre ni el sobre.
— De veras? dijo el rey: ¿y cómo?
— Encendiendo una luz...
— Bien.
— Luego cojo un cuchillo que tenga la hoja delgada, y lo caliento...
— ¿Y luego?
— Luego la paso con cuidado entre el lacre y el pergamino. El lacre, al contacto del calor de la hoja, se despegue sin que el sello se deteriore, y luego que he tomado conocimiento de lo que contenía la carta, la vuelvo a cerrar por el mismo procedimiento, lo cual es sumamente fácil, como V. M. habrá comprendido.
— Ciertamente que sí, dijo Nancy. Mas te aseguro que hay muchos en mis prisiones por haber hecho menos:
— No diré que no, pero cuando se trata de servir...
— Así es dijo Nancy.
— Luego entonces, has leído la carta?
— Sí señor.
— ¿Que es lo que decía?
— Mil protestas de amistad para el mariscal.
— ¿Y que mas?
— Nada claro. El duque se encierra en un sin fin de restricciones y de subterfugios, y concluye diciendo que:

tenéis ninguna necesidad de mí. Yo me voy por Antur, que es el camino mas corto para mí.
Renazé nada opuso, y nos separamos.
Tan luego como esto hubiésemos puse mi caballo a galope, y de pueblo en pueblo, y cambiando cuando podía de cabalgadura, he llegado aquí a vuestra presencia señor, dijo Galar.
El rey le alargó la mano diciéndole:
— Ahora que cenastes, anda a acostarte; y descansa bien, porque mañana hemos de viajar.
— ¿Mañana? dijo Epernon.
— Sí, mariscal, contestó el soberano, pues ya tengo deseos de concluir con mi primo el de Saboya.
— ¿Y así dijo Nancy; que por mucha prisa que tenga V. M., creo no dejará de hacer una pequeña parada en el castillo de Arcy?...
— Como no dijo el rey, si según tu dices es tan bella esa joven.
— Gracias a Dios! dijo Nancy, ahora si vuelvo a ver a mi rey Enrique tan galante como siempre y sabiendo querer entre dos batallas.
— Y beber entre dos amores, terminó el rey.
Después levantóse de su sillón, tendió la mano a Galar y a Epernon, y cogiendo a Nancy por su flexible cintura, la dió un beso, que aun cuando no revelaba amor, podía apreciarse así. Tal era el fuego que encerraba el más apasionado.
Nancy, Epernon y Galar salieron de la Cámara real.

que yo, y que porque el la ha abandonado, es por lo que me quiere.
En fin, Biron refirió, al que quiera oírle después de haber bebido, que si él quisiera me deshonraría y se pondría en mi lugar.
Pero, es preciso perdonar todos estos pequeños defectos a un hombre a que, como él, no reflexiona lo que habla, y que a travésaría el fuego del infierno para venir en mi ayuda.
Biron es fiel, amigos míos, y Biron jamás me hará traidor; venga, pues, la guerra, y lo veréis ir a quemar las costillas de esos Buhos de duques de Saboya, para enseñarles a dudar de su lealtad.
Y el rey se echó de beber y luego continuó:
— Vaya, bebéd a la salud de mi primo y amigo; a la de mi fiel y querido compañero de armas, Carlos de Gautant Biron, mariscal de Francia y gobernador de mi querida provincia de Borgoña.
Una sonrisa asomó a los labios del rey.
— Ahora, dime, ¿que es lo que te dijo el mariscal cuando te volvió de Saboya? preguntó el rey a Galar.
— No le he visto, señor.
— ¿Pues cómo?
— Muy sencillamente. Luego que volví a cerrar las cartas, y poner cada una en el sitio de donde las había cogido, me acosté, pensando que la noche es buena consejera.
Al día siguiente, se despertó Renazé diciéndome que el vino del Rhone era endemoniado, y que no podía con su cabeza. Yo le dije también lo mismo.
Luego, montamos a caballo y caminamos juntos hasta Macon. Una vez allí le dije:
— Puesto que vos sois el portador de la carta, no

«Escribía Lafin, el que participará al mariscal sus proyectos».
— ¿Y el duque escribió a Lafin?
— Sí, señor.
— ¿Y leiste la carta?
— Ya lo creo!
— Sin duda se hallaría en la escarcela?
— No, señor, esta se hallaba e sida al jubón de Renazé. Y por cierto que me costó trabajo volverla a coser para que aquí no dices por la falta.
— Pero bien: ¿qué es lo que decía? preguntó el rey algo temeroso.
— Señor, dijo Galar, es preciso que V. M. crea mis palabras, pues no tuve tiempo de hacer una copia; rúndame mi cabeza si miento.
— Sigue, dijo el rey, pues todo lo que digas lo creo de autemano.
Enrique de Valois se hallaba grave y triste. Veía, pero vagamente, que su amigo el mariscal Biron representaba un principal papel en los asuntos del duque de Saboya.
Y esto le hacía estar en aquel momento pensativo.
Galar continuó:
— Señor, ya es he dicho, que Renazé está íntimamente unido al duque Carlos-Manuel.
— ¿Y qué me importa?
— Y como también le he dicho que lo que ese Renazé desea, lo desea al mismo tiempo Lafin, y que lo que quiere Lafin, casi siempre lo apoya el mariscal...
— Pero esa carta, ¿qué es lo que contenía?
— El duque de Saboya llamaba a Lafin su íntimo amigo, y principiaba declarándole que no daría el

